

Dios no quiere tu rato libre: te quiere entero

Levítico 8:22-36 · El carnero de la consagración y los siete días

«Presentaos vosotros mismos a Dios... y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.»

Romanos 6:13 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven entienda la escena de la oreja, el pulgar y el pie: Dios pide el oído (lo que escucho), la mano (lo que hago) y el pie (a dónde voy) — y el lado derecho, lo mejor, no las sobras. Y que reciba que Jesús ya se entregó entero primero: rendirse a Él no es perder, es responder a ese amor.

PARA

Jóvenes de 14 a 20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, post-its, plumones, 3 cartulinas o hojas grandes (una oreja, una mano y un pie dibujados), un celular con cronómetro

La historia (cuéntala con tus palabras)

Imagina la escena: Aarón y sus hijos están siendo ordenados como sacerdotes, delante de todo el pueblo. Moisés trae un carnero especial — el texto lo llama "**el carnero de las consagraciones**" — y hace algo rarísimo a primera vista: toma de la sangre y la pone en **tres puntos exactos** del cuerpo de Aarón: el lóbulo de la **oreja derecha**, el **pulgar de la mano derecha** y el **pulgar del pie derecho** (Lv 8:23-24). No es decoración. Es un mensaje con el cuerpo: tu **oído** es de Dios (lo que escuchas, lo que dejas entrar), tu **mano** es de Dios (lo que haces, lo que tocas, lo que creas) y tu **pie** es de Dios (a dónde vas, con quién andas). De la cabeza a los pies: entero.

Y ojo con el detalle: siempre el lado **derecho**. En esa cultura, el lado derecho era el lado de la fuerza, lo mejor de ti. Dios no estaba pidiendo las sobras — el rato que te queda cuando ya no te queda pilas, la propina de tu vida. Estaba diciendo: **te quiero a ti en tu mejor versión, no tu descarte**. Fuerte, ¿no? Porque muchos le damos a Dios el modo ahorro de batería y lo mejor se lo lleva todo lo demás.

Después viene algo que a nosotros nos mataría de impaciencia: Dios les dice que se queden **a la puerta del Tabernáculo siete días**, día y noche, sin irse (Lv 8:33-35). Una semana entera esperando en la presencia de Dios. Consagrarse no fue un trámite de cinco minutos: tomó tiempo, quietud, presencia. En un mundo de historias de 15 segundos, esto suena a otro planeta — y justo por eso lo necesitamos.

¿Y dónde termina todo esto? En **Jesús**. Porque antes de pedirte el oído, la mano y el pie, Él los entregó primero: su oído siempre atento al Padre («no se haga mi voluntad, sino la tuya»), sus manos clavadas por amor, sus pies caminando derecho a la cruz por ti. Él es el entregado de pies a cabeza. Por eso Pablo puede decir «presentad vuestros miembros a Dios» (Ro 6:13) y «presentad vuestros cuerpos en sacrificio vivo» (Ro 12:1): no para ganarte el amor de Dios, sino porque ya lo tienes. Tu valor no se gana entregando más — es un regalo. La entrega es la respuesta, no el precio.

El punto: Dios no quiere un pedazo tuyo ni tus ratos sobrantes: quiere tu oído, tu mano y tu pie — lo mejor, el lado derecho. Y lo pide alguien que ya se entregó entero primero: Jesús. Rendirse a Él no es perder la vida; es ponerla donde siempre perteneció.

Dinámicas (elige 1–2)

Oreja, mano, pie

12 min

Para aterrizar los tres puntos de la sangre a la vida real de cada uno.

Pega las 3 cartulinas en la pared: una con una **oreja**, otra con una **mano**, otra con un **pie**. Explica el código: oreja = lo que escucho y consumo (música, pódcast, lo que me dicen, el scroll); mano = lo que hago con mi tiempo y mis talentos; pie = a dónde voy y con quién ando. Cada joven escribe en post-its cosas reales de su semana y las pega donde corresponde (ejemplos para soltar la mano: "playlist a todo volumen", "3 horas de juegos", "los carretes del curso", "ayudo a mi mamá", "tiktoks hasta las 2 am"). Luego miren el mural juntos y pregunta: "Si la sangre del carnero marcaba estas tres zonas como de Dios... ¿cuál de tus tres está más entregada y cuál está más tomada por otra cosa?"

La mano no dominante

8 min

Un juego corto para sentir la diferencia entre dar lo mejor y dar las sobras.

Haz dos rondas de un desafío simple: escribir su nombre completo lo más bonito posible, o lanzar una pelota de papel a un basurero. Primera ronda: con la mano **no dominante**. Segunda ronda: con la **dominante**. Comparen resultados (van a salir garabatos de letra vs. letra decente — da risa). Conecta: "Así se ve la diferencia entre darle a Dios las sobras y darle el lado derecho, lo mejor. ¿Cuál de las dos manos le estás dando tú: la primera hora o el último minuto del día, tu mejor energía o el cansancio que queda?"

Los 7 minutos (versión corta de los 7 días)

10 min

Para probar en carne propia lo que es esperar en la presencia de Dios.

Aarón esperó 7 días a la puerta del Tabernáculo; nosotros vamos a probar 7 minutos. Todos dejan el celular en una caja o mesa (en silencio, pantalla abajo). Pon el cronómetro: 7 minutos de silencio total en la presencia de Dios. Puedes guiarlo suave: 2 minutos solo respirando y aquietándose, 3 minutos repitiendo en la mente una frase ("Señor, toma mi oído, mis manos y mis pies"), 2 minutos escuchando. Al terminar pregunta: "¿En qué minuto te empezó a picar la mano por el teléfono? ¿Qué pasó dentro de ti cuando por fin te quedaste quieto?" Conecta: consagrarse toma tiempo; la presencia de Dios no funciona a la velocidad de las historias.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Levítico 8:23-24. Fíjense bien dónde pone Moisés la sangre: oreja derecha, pulgar de la mano derecha, pulgar del pie derecho. Si hoy te marcaran esas tres zonas como "esto es de Dios", ¿qué cambiaría concretamente? Piensa en cosas reales: tu playlist, tus audífonos, tu teclado, tus zapatillas.
- 2 Siempre es el lado **derecho** — en esa cultura, el lado de la fuerza, lo mejor. ¿Por qué crees que Dios pide lo mejor y no las sobras? Contrasta con cómo funcionamos nosotros: a los amigos les damos el viernes con energía, y a Dios a veces le llega el domingo con sueño. ¿Qué dice eso de a quién tratamos como importante?
- 3 Lean Romanos 6:13 y 12:1. Pablo usa la misma lógica de Levítico: presenta tus **miembros**, tu cuerpo entero, a Dios. Ojo con el orden: primero dice que ya estás vivo "de entre los muertos" — primero la gracia, después la entrega. ¿En qué cambia entregarte a Dios *para que te acepte* versus entregarte *porque ya te aceptó*? Da un ejemplo de cómo se vería cada una en tu semana.
- 4 Lean Levítico 8:35: siete días esperando a la puerta, día y noche. ¿Qué es lo que más te cuesta de esperar en Dios: el silencio, soltar el teléfono, que no responda al tiro, o quedarte quieto con tus propios pensamientos? Cuenta alguna vez en que esperar (una respuesta, un resultado, una persona) terminó siendo mejor que apurarse.

El reto de la semana

Reto "7 días, 3 zonas"

Esta semana vas a vivir tu propia versión de los siete días de Aarón:

- **Elige tu zona:** oído, mano o pie — la que marcaste como "más tomada" en la dinámica. Una sola, pero en serio.
- **Un movimiento diario por 7 días:** si es el oído, cambia los primeros 10 minutos de audio del día por la Biblia o música que te acerque a Dios; si es la mano, haz cada día una cosa concreta con tus manos para servir a alguien (un mensaje de ánimo, ayudar en la casa sin que te lo pidan); si es el pie, decide cada mañana a dónde NO vas a ir (o a dónde sí) preguntándole primero a Dios.
- **Marca los días:** anota en tu teléfono o en un papel un  por cada día cumplido. Siete estrellas = reto completo. Tráelo la próxima sesión y cuenta qué pasó — lo que costó también cuenta como testimonio.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "¿Qué parte de tu vida te costaría más entregarle a Dios: lo que escuchas, lo que haces o a dónde vas?" Deja que respondan con ejemplos reales, sin corregir.
2. **Dinámica (10-12 min):** elige 1-2 según tu grupo. "Oreja, mano, pie" es la central hoy porque deja el mapa visible para toda la sesión.
3. **La Palabra (8 min):** lean Levítico 8:22-24 y 8:33-35 en voz alta. Pide que noten dos cosas: los tres lugares de la sangre, y cuántos días tuvieron que esperar.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. No te saltes el remate: Jesús entregó su oído, sus manos y sus pies primero.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 1 y la 3 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto "7 días, 3 zonas", que cada uno nombre su zona en voz alta, y cierren orando unos por otros por esa zona específica.

Tip: Cuida el tono: esta lección se puede torcer fácil hacia "entregale más a Dios o no sirves", y ese NO es el mensaje. El orden bíblico es gracia primero: el carnero fue entregado por ellos antes de marcar sus cuerpos, y Cristo se entregó por nosotros antes de pedirnos nada. El valor de cada joven ya está dado por Dios — la entrega es respuesta de amor, no examen de admisión. Si alguien dice "yo no doy el ancho", recuérdale: Aarón tampoco; por eso había sangre.

 **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

Oración de cierre

Señor, te entregamos el oído, para escuchar tu voz más fuerte que todo el ruido; las manos, para hacer lo que a ti te alegra; y los pies, para caminar por donde tú vas delante. No las sobras: lo mejor, el lado derecho. Gracias, Jesús, porque tú te entregaste entero primero — tu oído al Padre, tus manos en la cruz, tus pies hasta el final — y por eso no nos rendimos para ganar tu amor, sino porque ya lo tenemos. Enséñanos a esperar en tu presencia sin apuro, como Aarón a la puerta, siete días si hace falta. Somos tuyos de pies a cabeza. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla.  Para su gloria (Jn 15:8).